



Rehabilitación y destrucción del campo de Mohajareen. En la primera imagen, resultado del proyecto (2005). Organizado por MPDL, consiguió la participación de todo el vecindario. Sobre estas líneas impacta ver cómo quedó de nuevo tras los bombardeos de 2007. Por Reine Mahfouz.
Restoration and destruction of the Mohajareen refugee camp. In the first image, result of the project (2005). Organized by the MPDL, it managed to involve all the residents. Above these lines, it's striking to see how the new camp looked after the bombings in 2007. By Reine Mahfouz.

Las ONG en Líbano

Yago Lenguas, arquitecto, residió en Beirut durante 2005.

Numerosas ONG llevan a cabo programas de ayuda al desarrollo y cooperación en los campos de refugiados palestinos del Líbano al amparo de la Comisión Europea y la ONU. Una de ellas, la española MPDL, trabajó recientemente en Mohajareen, un área de las más deprimidas.

Ubicado en las inmediaciones del campo de refugiados de Nahr el-Bared, en Trípoli, el campo de Mohajareen da cobijo a los supervivientes de la matanza llevada a cabo en el campo de Tal el-Za'atar en 1979, durante la Guerra Civil libanesa. Al estar situado fuera de los límites oficiales de Nahar el-Bared, Mohajareen no entra dentro del área de actuación de la Agencia de Naciones Unidas para la Ayuda a los Refugiados Palestinos (UNRWA). La escasez de recursos económicos de los refugiados y la desatención de la Agencia ha supuesto que el mantenimiento de las viviendas del Mohajareen haya sido prácticamente inexistente. Recientemente, MPDL acondicionó 54 casas. Las obras, financiadas por la Comisión Europea, consistieron en la sustitución de cubiertas hechas de zinc por unas nuevas de hormigón, la apertura de huecos en fachada para mejorar sustancialmente las condiciones de iluminación y ventilación, el aislamiento térmico de las casas, la instalación de nuevos baños y cocinas, y la renovación de las instalaciones eléctricas.

Un estudio epidemiológico llevado a cabo poco antes de la rehabilitación había puesto de manifiesto la relación entre las malas condiciones de las viviendas y la salud de sus habitantes del área de Mohajareen.

La UNRWA define el concepto de campo como "un terreno puesto a disposición de la propia Agencia por el gobierno anfitrión para acomodar a los refugiados de Palestina y construir instalaciones para cubrir sus necesidades". Esto significa que los refugiados de los campos no tienen propiedad sobre la tierra en la que están acondicionadas sus viviendas, pero tienen el derecho de uso para residencia.

En el Líbano conviven cristianos y musulmanes agrupados en diferentes comunidades religiosas: musulmanes chiíes, suníes, drusos o alawiíes; y cristianos maronitas, ortodoxos, católicos, armenios, asirios, caldeos y protestantes. La construcción de estos campos de refugiados ha complicado aún más el difícil mapa social libanés y ha incrementado la población del país en 400.000 palestinos; un 10% de la población libanesa.

Tras la guerra entre árabes e israelíes, en 1948, numerosos palestinos abandonaron sus lugares de origen y residencia y se refugiaron en los países vecinos y los territorios palestinos. Un tercio de los refugiados, aproximadamente 1,4 millones de palestinos, vive en los 59 campos diseminados entre Siria, Líbano, Jordania y los territorios de Gaza y Cisjordania. Al comienzo, los campos de refugiados eran extensas superficies con tiendas de campaña. Tras más de cinco décadas desde su fundación, la autoconstrucción sin planeamiento urbanístico y el aumento de habitantes han creado áreas con una alta densidad de población y hacinamiento, con condiciones de vida precarias e infraestructuras básicas de energía, agua, saneamiento y comunicaciones insuficientes.

Durante la Guerra Civil libanesa todas las comunidades se vieron involucradas, incluso la palestina, que sufrió severamente en la matanza de Sabra y Chatila, en 1982.

Recientemente, en 2007, el Ejército libanés dirigió una ofensiva militar contra el campo de Nahr el-Bared, donde viven 30.000 refugiados, para tratar de derrotar a las milicias suníes de Fatah al-Islam. Los enfrentamientos duraron algo más de tres meses y el campamento quedó muy dañado por el empleo de artillería pesada y tanques en las operaciones.

The work of the NGO

Yago Lenguas, architect, lived in Beirut during 2005.

Many NGO carry out aid programs of development and cooperation in the Palestinian refugee camps in Lebanon under the aegis of the European Commission and the U.N. One of those NGO, the Spanish MPDL, recently worked in Mohajareen, one of the most depressed areas.

Located near the Nahr el-Bared refugee camp, in Tripoli, the Mohajareen camp shelters the survivors of the slaughter carried out in the Tal el-Za'atar camp in 1979, during the Lebanese Civil War. Since it is located outside the official limits of Nahar el-Bared, Mohajareen does not fall within the area of operations of the United Nations Relief and Works Agency (UNRWA).

The refugees' lack of economic resources and the neglect by the UNRWA has meant that maintenance of housing in Mohajareen has been practically nonexistent. Recently, MPDL rehabilitated 54 houses. The work, financed by the European Commission, consisted of replacing zinc roofs with new concrete ones, making openings in the facades to greatly improve light and ventilation, insulating houses, installing new bathrooms and kitchens and renovating electrical installations.

An epidemiological study carried out before the renovations would have made clear the relationship between the poor state of the housing and the health of the inhabitants in the Mohajareen area.

The UNRWA defines a camp as "land put at the disposition of the Agency by the host government to accommodate Palestinian refugees and to construct facilities to cover their necessities." This means that the refugees in camps do not have ownership of the land on which their housing is placed, but they do have the right to use it as their residence.

In Lebanon, Christians and Muslims coexist and are grouped into different religious communities: Shiite, Sunni, Alawite and Druze Muslims; and Maronite, Orthodox, Catholic, Armenian, Assyrian, Chaldean and Protestant Christians. Construction of refugee camps has been complicated even more by the difficult Lebanese social map; and camps have increased the population of Lebanon by 400,000 Palestinians, 10% of the Lebanese population.

After the war between the Arabs and Israelis in 1948, many Palestinians abandoned their places of origin and residence and took refuge in neighboring countries and the Palestinian territories. A third of the refugees, approximately 1.4 million Palestinians, live in the 59 camps spread throughout Syria, Lebanon, Jordan and the territories of Gaza and the West Bank. At first, the refugee camps were extensive areas with tents. After more than five decades since their foundation, self-construction without urban planning and the increase in inhabitants have created areas with a high population density and overcrowding, with precarious conditions for life and insufficient basic infrastructure for energy, water, sanitation and communications.

During the Lebanese Civil War, all the communities became involved, including the Palestinian, which suffered greatly in the Sabra and Chatila slaughter in 1982.

Recently, in 2007, the Lebanese army directed a military offensive against the Nahr el-Bared camp, where 30,000 refugees live, to try to defeat the Sunni militias of Fatah al-Islam. The clash lasted more than three months and the camp was left highly damaged by the use of heavy artillery and tanks in the operations.